

Kedoshim

קדושים

“Santos”

“LEVÍTICO EN EL PERÍODO
DEL SEGUNDO TEMPLO”

Juan Carlos Suaste





Kedoshim- קְדוּשִׁים



Porción de la Tora:

VaYikra/Levítico

19:1 – 20:27

Porción Haftorah

(Profetas e Históricos)

Ezequiel 22:1-16.

Brit Hadasha

(Evangelios y Cartas Apostólicas)

Mateo 5:43-48

51 Mitzvot (13 Performativo; 38 Prohibitivos)



**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánú et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Kedoshim- קדושים “Santos”



Levítico 19:¹Habló Adonay a Moisés, diciendo: ²Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Adonay vuestro Dios. ³Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Adonay vuestro Dios. ⁴No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Adonay vuestro Dios. ⁵Y cuando ofreciereis sacrificio de ofrenda de paz a Adonay, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos. ⁶Será comido el día que lo ofreciereis, y el día siguiente; y lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego. ⁷Y si se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto, ⁸y el que lo comiere llevará su delito, **por cuanto profanó lo santo de Adonay**; y la tal persona será cortada de su pueblo.

Kedoshim- קדושים “Santos”



Levítico 20: **²²Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra, no sea que os vomite la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.** ²³Y no andéis en las prácticas de las naciones que yo echaré de delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación. ²⁴Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel. Yo Adonay vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos. **²⁵Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio e inmundo, y entre ave inmunda y limpia; y no contaminéis vuestras personas con los animales, ni con las aves, ni con nada que se arrastra sobre la tierra, los cuales os he apartado por inmundos.** ²⁶Habéis, pues, de serme santos, porque yo Adonay soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.

Kedoshim- קדושים “Santos”



Los Eventos principales de Kedoshim

Incluyen al SEÑOR diciéndole a Moshé que diga: "Sé santo porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy santo"; diversas leyes para santificar al pueblo; y una lista de castigos por el pecado.

Desarrollar el tipo de carácter que honra a un Dios santo. **(toda la comunidad de Israel)** comparte la responsabilidad colectiva de santificarse, ya que Dios es santo



Kedoshim- קדושים “Santos”



Los Temas principales de Kedoshim

- Ser Santos para Dios
- Leyes con respecto a ser Integro con Dios
- Leyes para ser Integro con sus semejantes
- Apartarse del mal y hacer el bien
- Leyes con respecto a un juicio justo y no aceptar soborno
- Castigo por las distintas relaciones sexuales prohibidas





TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Kedoshim- קדושים “Santos”



El orden de la historia está constituido por:

Metodología de Estudio

➤ El bienestar de la sociedad (19:1-37)

- a) El llamado a una vida santa
- b) Las instrucciones de Dios para la vida diaria
- c) El concepto de la honra
- d) Integridad
- e) Justicia
- f) Amor

➤ Temas generales (19:19-37)

- a) Respetar los limites
- b) Respetar a las personas
- c) Respetar a la naturaleza
- d) Respetar a Dios



Kedoshim- קדושים “Santos”



El orden de la historia está constituido por:

Metodología de Estudio

➤ El código Penal (20:1-27)

- a) La lista de ofensas
- b) Los castigos
- c) La doble sentencia
- d) La pena de muerte
- e) Ser cortados de entre su pueblo
- f) Esterilidad
- g) Dios es importante
- h) La santidad es imperativa



Kedoshim- קדושים “Santos”



Resumen de Kedoshim

El nombre de la Parashá, “Kedoshim”, significa “santos” y se encuentra en Levítico 19:2.

La Parshah de Kedoshim comienza con la declaración: "Seréis santos, porque Yo, el Señor vuestro Dios, soy santo". A esto le siguen docenas de mitzvot (mandamientos divinos) a través de los cuales el judío se santifica a sí mismo y se relaciona con la santidad de Dios.

Estos incluyen: la prohibición de la idolatría, la mitzvá de la caridad, el principio de igualdad ante la ley, el Shabat, la moralidad sexual, la honestidad en los negocios, el honor y la reverencia a los padres, y el carácter sagrado de la vida.



Kedoshim- קדושים “Santos”



Resumen de Kedoshim

También en Kedoshim está el dicho que el gran sabio Rabí Akiva llamó un principio cardinal de la Torá, y del cual Hillel dijo: **"Esta es toda la Torá, el resto son comentarios": "Ama a tu prójimo como a ti mismo".**



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Parashá Kedoshim 51 Mandamientos

-13 (Performativos); 38 (Prohibitivos)

Baruj Atá Adonai Eloheinu mélej haolam, **asher kidshanu bemitzvotav**

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro Rey del Universo, **que nos ha santificado** con Sus **mandamientos**



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 212.La mitzvah de reverencia por el padre y la madre (Levítico 19.3)
- 213.No extraviarse tras la adoración de ídolos en pensamiento o palabra (Levítico 19.4)
- 214.No hacer un ídolo, para uno mismo ni para otros (Levítico 19.4)
- 215.La prohibición de comer sobras de carne o sacrificios (Levítico 19.6)
- 216.La mitzvah de dejar una orilla del campo de uno sin cosechar, para los pobres (Levítico 19.10)
- 217.No cosechar hasta el final del campo de uno (Levítico 19.9)
- 218.El precepto de dejar los rebuscos de la cosecha para los pobres (Levítico 19.10)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 219.No amontonar gavillas de grano que cayeron durante la cosecha al suelo
(Levítico 19.9)
- 220.El precepto de dejar una parte de la viña sin cosechar, para los pobres (Levítico 19.10)
- 221.La prohibición de cosechar absolutamente todo el fruto de una viña (Levítico 19.10)
- 222.El precepto de dejar uvas que se caen al suelo en una viña, para los pobres
(Levítico 19.10)
- 223.La prohibición de recoger las uvas que caen al suelo en una viña (Levítico 19.10)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 224. La prohibición contra jurar falsamente (Levítico 19.12)
- 225. No retener incorrectamente la propiedad de otra persona (Levítico 19.13)
- 225. La prohibición contra cometer robo (Levítico 19.13)
- 226. No se debe retrasar el pago de un asalariado (Levítico 19.13)
- 227. La prohibición de maldecir a un israelita, sea hombre o mujer (Levítico 19.14)
- 228. No hacer tropezar a una persona confiada mediante consejo extraviante, no engañar a otros (Levítico 19.14)
- 229. No pervertir la justicia en un juicio civil (Levítico 19.15)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 231. La prohibición de maldecir a un israelita, sea hombre o mujer (Levítico 19.14)
- 232. No hacer tropezar a una persona confiada mediante consejo extraviante, no engañar a otros (Levítico 19.14)
- 233. No pervertir la justicia en un juicio civil (Levítico 19.15)
- 234. No honrar a una persona eminente en un juicio (Levítico 19:15)
- 235. El precepto de que un juez debe hacer juicio con justicia (Levítico 19.15)
- 236. La prohibición sobre chismear calumniosamente (Levítico 19.16)
- 237. No quedarse impasible cuando se derrama la sangre de alguien (Levítico 19.16)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 238.La prohibición contra odiar a los hermanos de uno (Levítico 19.17)
- 239.El deber religioso de reprender a un compañero israelita por conducta impropia (Levítico 19.17)
- 240.La prohibición contra avergonzar a un israelita (Levítico 19.17)
- 241.La prohibición contra tomar venganza (Levítico 19.18)
- 242.La prohibición contra sostener un enojo (Levítico 19.18)
- 243.El precepto del afecto profundo por un semejante israelita (Levítico 19.18)
- 244.La prohibición sobre reproducir dos animales de diferentes especies (Levítico 19.19)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

245.No sembrar diferentes clases de semillas juntas, etc. en la tierra de Israel

(Levítico 19.19)

246.No comer el producto de los primeros tres años de un árbol (Levítico

19.23)

247.El precepto del fruto del cuarto año de un árbol (Levítico 19.23)

248.No comer o beber a la manera del glotón o el borracho (Levítico 19.26)

249.La prohibición contra practicar augurios (adivinación) (Levítico 19.26)

250.La prohibición contra la práctica de conjurar (Levítico 19.26)

251.La prohibición contra redondear los bordes de la cabeza (Levítico 19.27)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

- 252. La prohibición contra dañar los bordes de la barba (Levítico 19.27)
- 253. La prohibición contra inscribir cualquier tatuaje en la carne de uno (Levítico 19.28)
- 254. El precepto de temor reverente por el Santuario (Levítico 19.30)
- 255. La prohibición contra actuar o practicar como un médium (Levítico 19.31)
- 256. No funcionar como un yid'oni, un tipo de brujo o mago (Levítico 19.31)
- 257. La mitzvah de honrar a los eruditos sabios (Levítico 19.32)
- 258. La prohibición contra engañar con cualquier tipo de medidas o peso (Levítico 19.35)



Kedoshim- קדושים “Santos”



Mandamientos

Sefer VaYikra - 247 Mitzvos

Sidrah Kedoshim

51 (3 Performativo); 38 (Prohibitivos) **Mitzvot**

259.El precepto de que las balanzas, pesos y medidas deben ser correctas (Levítico 19:36)

260.La prohibición contra maldecir al padre o la madre de uno (Levítico 20.9)

261.el precepto de que cualquiera que incurra en muerte por quema debe ser quemado (Levítico 20.14)

262.La prohibición contra seguir costumbres y caminos de los emoritas (Levítico 20.23)



Este diagrama ilustra los contextos bíblicos y teológicos. En el centro se encuentra un círculo azul con el texto "DIOS TEMPLO". Alrededor de este centro hay ocho círculos azules conectados por líneas azules, formando un círculo. Los círculos azules contienen los siguientes textos:

- CONVENIOS (arriba)
- MUERTE (arriba derecha)
- JUSTICIA Y BONDAD (derecha)
- HONOR Y VERGUENZA (abajo derecha)
- EXILIO (abajo)
- NUEVA CREACION (abajo izquierda)
- CAOS Y ORDEN (izquierda)
- ESPACIOS SAGRADOS (arriba izquierda)

Entre los círculos azules, pero fuera de las líneas de conexión, se encuentran los siguientes términos en círculos verdes:

- VIDA (entre CONVENIOS y JUSTICIA Y BONDAD)
- ORDEN (entre JUSTICIA Y BONDAD y HONOR Y VERGUENZA)
- EDEN (entre HONOR Y VERGUENZA y NUEVA CREACION)
- SANTIDAD (entre NUEVA CREACION y CAOS Y ORDEN)

Además, hay dos círculos verdes aislados:

- PUREZA MORAL Y RITUAL (a la izquierda de ESPACIOS SAGRADOS)
- IMPUREZA MORAL Y RITUAL (a la derecha de JUSTICIA Y BONDAD)

En la parte superior derecha, hay un logo con el texto "Wisdom in Torah MINISTRIES" y una ilustración de un libro con una llama.

En la parte superior izquierda, hay un logo con el texto "Teshuva" y una ilustración de un libro con una llama.

En la parte inferior izquierda, hay un icono de una persona caminando.

En la parte inferior derecha, hay una escalera de siete peldaños que suben hacia la izquierda. Cada peldaño tiene un texto asociado:

- TEXTO BIBLICO (en la parte superior de la escalera)
- CONTEXTO DEL CAPITULO
- CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA
- CONTEXTO DEL TEMPLO
- CONTEXTO GEOGRAFICO
- CONTEXTO HISTORICO
- CONTEXTO CULTURAL
- ARQUEOLOGIA BIBLICA (en la base de la escalera)

Sin embargo, la dependencia del Levítico para el funcionamiento del Templo, incluso en conexión con el resto del Pentateuco, exigía rellenar muchas lagunas del sistema en las que el texto no da instrucciones explícitas. El reto consistía en rellenar estas lagunas de acuerdo con las Escrituras. Mientras que el público original del Levítico tenía sin duda tradiciones que complementaban el texto sagrado, los grupos judíos de finales del periodo del Segundo Templo estaban divididos en cuanto a la interpretación adecuada.

Examinaremos una muestra de leyes ambiguas del Levítico y las interpretaciones de las principales confesiones judías de este periodo.

El objetivo es triple:

- (1) subrayar la importancia vital del Levítico en el judaísmo del Segundo Templo;
- (2) mostrar que la naturaleza ambigua del Levítico apoyará más de una interpretación en muchos casos;
- (3) poner de relieve la agenda de la Comunidad de Qumrán y de los primeros sabios revelada en la forma en que cada grupo rellenó las lagunas del texto.

El Libro del Levítico es importante para cualquier estudio del judaísmo del Segundo Templo por dos razones.

- En primer lugar, todos los grupos judíos de la época lo consideraban un texto sagrado, la mismísima palabra de Dios, por lo que sus leyes se tomaban en serio.
- En segundo lugar, el libro trata del acceso a Dios a través de la santidad, un concepto central en el judaísmo. Es este segundo aspecto el que me gustaría examinar aquí.

La santidad en el Levítico

El término קדוש, o "santo", se define generalmente como "apartado, separado, retirado del uso común". Levítico 20:26 dice: 'Seréis santos para mí; porque yo Adonay soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos.' Así pues, la santidad en el Levítico exige emular a Dios y separarse de quienes no son pueblo de Dios. Sin embargo, hay niveles de santidad.

En primer lugar está la santidad que describe el carácter de Dios, que tiene una esencia totalmente diferente a la de los seres humanos. Su casa santa es el santuario, y allí se le presentan las ofrendas en su altar sagrado. La santidad emana de este lugar porque emana de Dios, que vive allí. El fuego del altar es una representación visible de la presencia de Dios; procede de Él y, por tanto, es santo (Lev. 9:24).

Luego está el sacerdocio santo, que no es tan santo como Dios, pero que en el Levítico se denomina קהן, ya que está apartado para la obra del santuario. El estilo de vida del sacerdote está circunscrito por una responsabilidad y unos requisitos mayores que los del israelita laico. Como tarea primordial, los sacerdotes de Israel deben guardar y mantener el santuario, proporcionando acceso a Dios a Israel por medio de sacrificios en el altar. El fuego sagrado nunca debe apagarse (Lev. 6:12).

Por último, la presencia de Dios depende no sólo de la santidad de sus sacerdotes, sino de la santidad relativa de todo Israel. A todos los israelitas se les ordena ser santos (Lev. 20:26). Deben estar separados de las demás naciones tanto en creencias como en comportamiento. Así pues, la santidad no es una condición innata inherente a la clasificación de uno como sacerdote o israelita. El poder de la voluntad humana es esencial para la creación de la santidad en este mundo. Dios define y exige la santidad, pero su realización está bajo control humano.

La pregunta a la que intenta responder el Levítico es: ¿Cómo se santifica Israel? Sin duda, la ética es importante para la adquisición de la santidad y el Levítico contiene muchos mandamientos explícitamente éticos.

- ❖ "No guardes rencor" (19:18)
- ❖ "Ama a tu prójimo como a ti mismo" (19:18)
- ❖ "No retengas el salario de tu empleado" (19:13)

forman parte de la adquisición de la santidad según el Levítico. Está claro que la santidad requiere una actividad piadosa en la sociedad.

Sin embargo, ¿es suficiente la ética para garantizar la presencia santa de Dios en Israel? Sorprendentemente, la mayoría de las leyes de este libro se refieren al santuario, a sus sacerdotes y a cuestiones de pureza ritual. El santuario sagrado de Dios puede ser violado no sólo por pecados éticos, sino también por procedimientos rituales incorrectos.

Nadab y Abiú murieron por una infracción de los procedimientos cultuales. Ofrecieron "fuego extraño" ante el Señor (Lev. 10:1). Además, cualquiera que coma la sangre de cualquier animal debe ser 'cortado' del pueblo de Dios (Lev. 7:27). Quien coma o incluso toque un sacrificio שלמים, una ofrenda de paz o de bienestar, cuando esté impuro (por ejemplo, por haber mantenido relaciones sexuales o por haber estado en contacto con un cadáver) también será apartado del pueblo de Dios (Lev. 7:20). Lev. 15:31, versículo que concluye la sección sobre la pureza ritual, afirma que los israelitas morirán si no se purifican de la impureza. Así pues, Israel debe guardar las leyes rituales de Dios tan meticulosamente como su ley moral para garantizar la presencia continua de Dios entre Israel.

Por último, la santidad en el Levítico es una fuerza que se opone activamente a la impureza. Mary Douglas, en su obra sobre la profanación, reconoce la dinámica de la impureza que amenaza con desatar su fuerza sobre la sociedad. A la inversa, en el Levítico, la santidad es una fuerza contraria en guerra con las fuerzas de toda impureza.

Es la santidad de los israelitas la que hace efectiva la presencia divina entre ellos y garantiza el éxito (Lev. 18:24; 20:23-26; cf. el Campo de Guerra de Deut. 23:14).

Es el alto grado de santidad del sumo sacerdote, efectuado no sólo por genealogía sino por requisitos especialmente estrictos (Lev. 21:10-15), lo que le permite officiar en presencia de la gloria divina (Lev. 16:2, 32; cf. Éxo. 40:34-35). Son los elaborados sacrificios del Día de la Expiación, así como la confesión y el arrepentimiento del pueblo, los que traen el perdón de Dios por todas las infracciones involuntarias del año anterior (Lev. 16:1-34).

Consciente de lo que estaba en juego, el sacerdocio del Segundo Templo debía observar los procedimientos cultuales correctos y seguir cuidadosamente las directrices sagradas del Levítico. En los casos en que el texto era ambiguo o no ofrecía suficiente información, había que indagar con cuidado y completarlo para que el culto del templo pudiera llevarse a cabo correctamente. Otros libros de la Torá se examinaban de la misma manera, a veces resolviendo la ambigüedad de otro. A menudo no se disponía de ninguna información. En estos casos, el intérprete debía sugerir una norma acorde con los principios de la Torá. Es en estos "rellenos" de la Torá donde se pone de manifiesto el sesgo particular de un grupo. La forma en que un grupo resuelve la ambigüedad textual revela su perspectiva especial.

Intérpretes del Segundo Templo

Disponemos de considerable información sobre la forma en que dos grandes grupos judíos de finales del Segundo Templo interpretaban el Levítico. Se suele suponer que el primer grupo eran los predecesores de los rabinos de la Mishná, los fariseos.

Los fariseos son los antepasados espirituales de los rabinos porque

(1) la descripción que hacen los Evangelios de sus creencias y prácticas coincide en gran medida con las leyes de la Mishná y la Tosefta y

(2) varias discusiones entre los fariseos y los saduceos o los boecios, que se recogen en la Mishná, aparecen de hecho registradas con anterioridad en los Rollos del Mar Muerto entre los sectarios de Qumrán y sus oponentes. Los sectarios a menudo comparten los puntos de vista de los saduceos o boecios y sus oponentes a menudo comparten los puntos de vista de los fariseos y rabinos posteriores.

El segundo grupo es la secta representada por la comunidad de Qumrán. No utilizo los términos "secta" o "sectario" peyorativamente, sino simplemente para identificar a la comunidad de Qumrán como un grupo de judíos que, debido a sus creencias y prácticas particulares, se separaron físicamente del culto y la sociedad establecidos en Jerusalén en los siglos anteriores al cambio de era.

Los rollos hallados en Qumrán revelan una decidida congruencia en el ámbito de los procedimientos cultuales y las cuestiones de pureza, lo que justifica la referencia a una postura sectaria bastante coherente en estas áreas. Este acuerdo es quizá más evidente en la cuestión de la santidad de Jerusalén. Varios textos insisten en que toda la ciudad de Jerusalén es santa (cf. 11QT 52.19; 47.4; 4QMMT B 63; CD 12.1-2). La forma en que los rollos proponen custodiar también las zonas santas es distintiva de la secta. Tanto la Regla Mesianica como el Rollo del Templo exigen a las personas impuras una purificación de al menos tres días antes de entrar en la asamblea sagrada o en la ciudad santa, respectivamente (1QSa 1.25-26; 11QT 45.7-12). El Rollo del Templo y el 4QMMT prohíben la entrada en Jerusalén a los discapacitados físicos (11QT 45.12-14; 4QMMT B 42-57). Esta prohibición se repite en la prohibición de que los discapacitados se unan al campamento de la guerra santa del Rollo de la Guerra (1QM 7.3-5). El Pergamino del Templo y el Documento de Damasco prohíben las relaciones sexuales dentro de Jerusalén (11QT 45.11-12; CD 12.1-2). Además, las pieles de los cadáveres (tanto de animales puros como impuros) no deben introducirse en Jerusalén según el Rollo del Templo y el 4QMMT (11QT 51.1-6; 4QMMT B 21-26).

Así pues, dado que estos textos coinciden en que Jerusalén está tan impregnada de la santidad del Templo que las leyes sacerdotales deben aplicarse a toda la ciudad, está justificado hablar de esta posición única como un principio sectario mantenido por la comunidad de Qumrán. Este acuerdo está en contradicción con los oponentes de la secta, que consideraban Jerusalén como santa pero a un nivel mucho más bajo que el santuario, una opinión que también se refleja en la literatura tanaítica (m. Kel. 1:8; t. Kel. BQ 1:12; Sifre Num. 1[4]).

Los rollos también coinciden en que las ciudades ordinarias de Israel debían seguir estrictas leyes de pureza, aunque no hasta el grado de Jerusalén. Se supone que todo Israel debe comer en un estado de pureza ritual, y la bebida es aún más susceptible de impureza que la comida (11QT 49.7-12; 4Q514 11. 4, 7-10; 4Q274 11. 3, 5, 8; 4QMMT B 57-61; 1QS 6.16-21; Guerras 2.137-38; 4QLeqet). La mayoría de los objetos de una casa ordinaria son susceptibles de impureza, incluidos los recipientes de madera y piedra (11QT 49.14-15; CD 12.15-18), por lo que deben sumergirse adecuadamente después de entrar en contacto con objetos impuros. Los rollos, en su conjunto, rechazan el concepto de *tebul yom*, sostenido por sus oponentes y los rabinos posteriores, según el cual a las

personas que han contraído una impureza menor se les puede permitir el libre acceso en la esfera ordinaria en cuanto se sumerjan en agua. La secta no permitía tal acceso hasta la puesta del sol (4Q277 11.5, 13; 4QMMT B 18, 75; 11QT 45.7-8; 49.19-21; 51.4-5).

Estas restricciones de culto y pureza son comunes a los rollos, pero se oponen directamente a la halajá rabínica posterior. Así pues, la postura rabínica respecto a las prácticas del Templo puede muy bien haber estado en práctica a finales del periodo del Segundo Templo y haber sido combatida enérgicamente por los escritores de los Rollos, ya que varios de los textos de Qumrán hacen referencia a los mismos agravios.

La Biblia, los sectarios Rollos del Mar Muerto y la Mishná se comparan aproximadamente en la cuestión del espacio sagrado de la siguiente manera. Los sectarios aplican las leyes bíblicas del santuario a toda la ciudad de Jerusalén. Los rabinos limitan estas leyes únicamente al templo. Cuando la Torá establece una regulación para "el campamento", los sectarios aplican la ley a todas las ciudades de Israel. Los rabinos aplican las leyes sólo a la ciudad de Jerusalén.

Ambigüedad en el Levítico

En un esfuerzo por revelar los prejuicios de los dos principales grupos judíos de finales del Segundo Templo, examinaremos a continuación ejemplos de ambigüedad en tres secciones principales del Levítico: la ley cültica, la pureza ritual y la pureza matrimonial.

Ley cültica

Hay varias ambigüedades en las leyes cülticas del Levítico. Un ejemplo se refiere a la תאטח, u ofrenda de purificación, traída por el pecador. Según Lev. 5:5, los pecadores deben confesar primero el pecado que han cometido antes de presentar una ofrenda. Sin embargo, el texto no indica a quién deben confesar: ¿al sacerdote? ¿A Dios? ¿A sí mismo? Los sectarios optan por el sacerdote (CD 9.13), los rabinos permiten que la confesión del pecador sea privada e inaudible (b. Sot. 32b; y. Yeb. 8.3).

Según Lev. 14:10-20, el leproso lleva ofrendas de cereal y bebida con su תאטח. ¿Significa esto que todos los pecadores deben traer estas ofrendas de acompañamiento o sólo el leproso? Los sectarios razonan que el leproso trae estos acompañamientos porque es un pecador. Por lo tanto, todos los pecadores deben traer los acompañamientos (11QT 25.12-15). Los rabinos no están de acuerdo considerando al leproso como un caso especial (m. Men. 9.6).

Un asunto relacionado es el uso de las pieles de un animal sacrificado. Si no se sacrificaba para el altar, la piel de un animal se consideraba parte de un cadáver impuro. Los rabinos argumentaban que la piel no formaba parte del cadáver y que, por tanto, las pieles de cualquier animal podían utilizarse para fabricar frascos y vasijas (m. Hul. 9.1).

Sin embargo, la comunidad de Qumrán prohibió la fabricación de vasijas para su uso en Jerusalén con pieles de animales que no hubieran sido sacrificados primero para el altar (11QT 47.7-18; 4QMMT B 21-22). El Rollo del Templo afirma: 'Toda la pureza del Templo la traeréis en pieles del Templo' (11QT 47.17).

Esta no era sólo la opinión de los sectarios, sino la práctica real en Jerusalén bajo Antíoco III, según Josefo:

Y por reverencia al Templo [Antíoco III] también publicó una proclama en todo el reino, cuyo contenido era el siguiente: "... Nadie introducirá en la ciudad carne de caballo, ni de mulo, ni de asno salvaje o manso... ni, en general, de ningún animal prohibido a los judíos. Tampoco es lícito introducir sus pieles ... ni siquiera alimentar a ninguno de estos animales en la ciudad. Pero sólo se les permitirá utilizar los animales de sacrificio conocidos por sus antepasados y necesarios para la preparación de Dios" (Ant. 12.16).

Otra ambigüedad se refiere al fruto de los árboles en su cuarto año. Lev 19,24 explica que, aunque durante sus tres primeros años no se puede comer el fruto de un árbol, el fruto de los árboles de cuatro años es 'santo, ofrenda de alabanza a Adonay'. ¿Qué significa esto? ¿Puede comerlo el propietario? ¿Debe entregarse al sacerdote? ¿Debe dejarse en paz? Los rabinos consideran este fruto similar al diezmo deuteronómico que el oferente lleva al santuario y come allí regocijándose en presencia de Dios (Deut. 14:26). Sin embargo, la comunidad de Qumrán se centra en el término "santo", que debe significar, como en el caso del diezmo santo del diezmo de Números 18, que el artículo pertenece a los sacerdotes (4QMMT B 62; cf. Núm. 18:25-32).

De hecho, los sectarios aumentan en gran medida los alimentos sacerdotales para los sacrificios en comparación con la interpretación de los rabinos. La secta sostenía que todos los sacrificios de ovejas, cabras y vacas debían ser sacrificiales y que debían sacarse las porciones sacerdotales adecuadas antes de que los oferentes pudieran comer de ellas. Esto se basa claramente en Lev. 17:3-4 que dice:

Si un hombre de la casa de Israel mata un buey, un cordero o una cabra en el campamento, o lo mata fuera del campamento, y no lo trae a la puerta de la tienda de

reunión para ofrecerlo como ofrenda a Yahveh delante del tabernáculo de Yahveh, se le imputará culpa de sangre; ha derramado sangre, y ese hombre será cortado de entre su pueblo.

Por el contrario, Deut. 12:21 admite que cuando los israelitas se establezcan en la tierra de Canaán no tendrán que acudir al santuario para sacrificar cada vaca, oveja o cabra que coman. Más bien, si el santuario está demasiado lejos, pueden sacrificar estos animales en sus pueblos. El Rollo del Templo es consciente de la ley deuteronomica e interpreta "demasiado lejos" como más de tres días de viaje desde Jerusalén (11QT 52.13-15). Esto, en efecto, prefiere el texto del Levítico al Deuteronomio porque un radio de tres días desde Jerusalén incluiría la mayoría de las ciudades de Israel. Los rabinos, por el contrario, permitían los sacrificios profanos (de los que no se toman porciones sacerdotales) fuera de Jerusalén (Sifre Deut. 71 [134]).

Además de la cantidad de sacrificios que deben ofrecerse, la secta también aumenta las porciones de estos animales que deben entregarse a los sacerdotes. El Levítico designa el muslo derecho y el pecho de todos los *שלימים* israelitas para los sacerdotes (Lev. 7:33). El Deuteronomio exige que la espaldilla, la papada y las partes interiores de todos los animales primogénitos se entreguen a los sacerdotes (Dt. 18:3). Así, según los sectarios, los israelitas deberían añadir los dos requisitos dando las siguientes porciones al santuario de cada ofrenda que traigan: muslo derecho, pecho, papada, partes internas y, como porción para los levitas, la espaldilla. Estas leyes que conceden mayores porciones de comida a los sacerdotes surgen de diferencias entre los textos del Levítico y el Deuteronomio que la secta resuelve según su sesgo sacerdotal.

Pureza ritual

En el ámbito de la pureza ritual, bastan tres ejemplos de ambigüedad. Los alimentos impuros están claramente definidos en el Levítico 11. Sin embargo, ¿qué ocurre con los insignificantes alimentos impuros? Sin embargo, ¿qué ocurre con el insignificante mosquito? ¿Está también prohibido porque es un insecto volador con patas? ¿Y las larvas? Según los sectarios (CD 12.11-13), incluso los mosquitos y las larvas deben evitarse. Los rabinos trazan la línea con estos artículos afirmando que no es necesario colar mosquitos y larvas de los jugos (m. Ter. 7.11).

Otra preocupación era el tipo de ollas y vasijas que, si se contaminan con un cadáver impuro, contaminarán todos los alimentos que contengan. Lev. 11:32 dice: "Y todo aquello sobre lo que caiga alguno de ellos (8 animales rastreros) una vez muerto será impuro, ya sea un כלי, un artículo, de madera o una prenda de vestir o una piel o un saco, cualquier vasija que se utilice para cualquier fin; deberá echarse en agua". El

versículo 33 añade la loza a esta lista de כליים susceptibles. ¿Significa esto que sólo los objetos de madera, cuero, tela o barro son susceptibles de impureza? O están incluidos todos los tipos de כליים y estos materiales son sólo ejemplos? Los rabinos limitan los objetos susceptibles a unos pocos materiales que forman recipientes utilizables basándose en este versículo. Los sectarios consideran susceptibles incluso los objetos de piedra, incluidos los suelos de piedra (recipientes difícilmente utilizables) y las vasijas de piedra (CD 12.15-18; 11QT 49.13-16; 16-17).

En cuanto a la impureza del leproso, de nuevo surgen dudas. En Lev. 13.45 se ordena al leproso que se cubra el labio superior y grite: 'Impuro, impuro'. El versículo 46 afirma que el leproso debe "morar solo fuera del campamento". ¿Significa esto, aparte de todos los demás leprosos? ¿Debe el leproso ser confinado? Según los sectarios de Qumrán, el significado de la llamada del leproso, 'impuro, impuro', es que el leproso es impuro incluso para los que son impuros. Por eso insisten en la incomunicación del leproso fuera del campamento (11QT 46.16-18; 48.14-15; 2). Los rabinos también restringen a los leprosos fuera de los muros de la ciudad, pero evidentemente les permiten la libre movilidad (m. Kel. 1.7; b. Zeb. 117a; b. Pes. 66b-67a; Sifre Num. 5.2). A juzgar por los relatos evangélicos, los leprosos debían permanecer fuera de las ciudades, pero aparentemente no estaban confinados (cf. Mc 1,40-45; Lc 7,22; 17,11-19).

Pureza conyugal

Levítico 18 ofrece ejemplos de ambigüedad en el ámbito de la pureza conyugal. Levítico 18:13 dice: No tendrás relaciones sexuales con la hermana de tu madre, porque es pariente cercana de tu madre'. Así pues, el matrimonio con la tía de uno estaba estrictamente prohibido. Los sectarios de Qumrán dedujeron de aquí que también estaba prohibido el matrimonio de un hombre con su sobrina, ya que se trata del mismo tipo de relación (CD 5.7-11; 11QT 66.14-15). De hecho, si el sujeto del v. 13 incluye tanto al varón como a la mujer, el matrimonio de una mujer y su tío estaría explícitamente prohibido. Sin embargo, los rabinos, que permitían e incluso alentaban el matrimonio entre un hombre y su sobrina, opinaban evidentemente que si la Torá hubiera querido excluir tal matrimonio lo habría dicho explícitamente.

Otra ambigüedad en las leyes matrimoniales se refiere a la poligamia y el divorcio. Lev. 18:18 dice: 'Y no tomarás a una mujer como esposa rival de su hermana, teniendo relaciones sexuales con ella mientras viva su hermana'. La ambigüedad aquí se refiere a la intención de la ley: ¿Se limita la ley a prohibir que un hombre se case con dos hermanas o pretende poner coto a los conflictos derivados de cualquier rivalidad entre esposas? Según la secta, la verdadera preocupación de la Torá debe ser la naturaleza rival de las mujeres, no necesariamente hermanas, en una familia polígama, por lo que la poligamia estaba completamente prohibida.

Los movimientos exegéticos aquí son evidentes en el Rollo del Templo. El autor expone las instrucciones deuterónicas para el estilo de vida del rey, en particular, que no debe "multiplicar las esposas" (Dt. 17:17). Sin embargo, a continuación recurre al Levítico para explicar esta ley y afirma,

No tomará mujer de entre todas las hijas de las naciones, sino que tomará para sí una mujer de la casa de su padre, de la familia de su padre [cf. Lev. 22:13; 21:14]. No tomará otra mujer aparte de ella porque sólo ella estará con él todos los días de su vida [cf. Lev. 18:18] (11QT 57.15-18).

Esta actitud hacia la poligamia también está respaldada por el Documento de Damasco, que apela a los precedentes monógamos de Adán y Noé para apoyar su prohibición de la poligamia (CD 4.20-5.1).

La secta también parece haber prohibido el divorcio, o al menos las segundas nupcias tras el divorcio, ya que el texto afirma que un hombre está obligado con su esposa mientras ella viva (11QT 57.17-18). Por el contrario, aunque existían opiniones divergentes, los rabinos permitían tanto la poligamia como el divorcio basándose en otros textos de la Torá (Deut. 21.15-17; 24.1-3) y limitando Lev. 18.18 al matrimonio prohibido de un hombre con dos hermanas.

Motivos contradictorios

De los ejemplos anteriores de resoluciones a la ambigüedad en Levítico se desprenden claramente los prejuicios de la comunidad de Qumrán y de los fariseos. A continuación examinaré estas dos ideologías para tratar de descubrir qué las motiva. En primer lugar, examinaré la postura de los sectarios de Qumrán. Es evidente que la secta mantenía interpretaciones más estrictas que sus oponentes en los temas del culto y la pureza. La pregunta que quiero plantear es ¿por qué? ¿Por qué debería cualquier grupo judío tratar de intensificar las leyes de la Torá a cada paso? ¿No es la Torá suficientemente exigente? ¿Por qué aumentar los ya sustanciales requisitos del culto? Cuando la Torá no plantea exigencias explícitas, ¿por qué es necesario crearlas?

Yo sugeriría que la respuesta está en el punto de partida ideológico de la comunidad de Qumrán. Los autores de los Rollos del Mar Muerto eran, en gran parte, sacerdotes. Los rollos revelan una preocupación primordial por la genealogía zadoquita del sacerdocio, el calendario sacerdotal correcto, el comportamiento de los sacerdotes en el santuario,

la conducta adecuada del culto y la pureza ritual y las contribuciones y el respeto que el pueblo de Israel concedía a los sacerdotes.

El principal objetivo de los sacerdotes, como ya se ha dicho, era garantizar la santidad del santuario. La mayor amenaza para el santuario no era el asalto físico desde el exterior, sino la impureza resultante del interior de Israel. Si Dios estaba complacido con su casa, residiría allí. Lucharía por el pueblo de Israel y le daría salud y prosperidad. Si no le complacía, dejaría a Israel indefenso o, peor aún, iría a la guerra contra él. En opinión de la secta, era mejor prevenir que curar. Mary Douglas ha escrito: "La pureza es enemiga del cambio, de la ambigüedad y del compromiso". Para los sectarios, la pureza era un arma que podía neutralizar la ambigüedad de la Torá.

El razonamiento anterior explica la actitud estricta de los sectarios de Qumrán hacia la impureza, dándole manga ancha, por así decirlo. Sin embargo, ¿qué ocurre con los casos de rigor en los que el texto podría haberse interpretado fácilmente de forma más indulgente? ¿Por qué, por ejemplo, los rollos mantienen que la santidad del Templo debe extenderse a toda Jerusalén? Puesto que los profetas utilizan a menudo la impureza como metáfora de la idolatría, ¿por qué los sectarios insistían en una noción tan física de la impureza? ¿Por qué, por ejemplo, querían imponer una espera de tres días a todos los purificadores que entraban en Jerusalén (11QT 45.11-12)?

Aquí me gustaría sugerir un principio inverso. Así como la impureza es una fuerza amenazadora que no debe ser subestimada por los acróbatas legales que buscan resquicios legales, tampoco debe subestimarse el poder de los sacrificios, las ofrendas sagradas al sacerdote y las purificaciones. Estos últimos elementos aumentarán la presencia, el poder y la bendición de Dios entre Israel. Los sacrificios no son sólo una respuesta obediente a las leyes de Dios. Son poderosos. En opinión de la secta, cuanto mayores sean las ofrendas a Dios, mayor será la bendición de Dios.

Los fariseos, en cambio, como exégetas laicos de la Torá, consideran esta actitud como una tapadera para un exceso de autoridad sacerdotal y de beneficio económico. Por ejemplo, si cada oveja, cabra y vaca sacrificada dentro de los tres días de Jerusalén debe ser primero un sacrificio, la mesa sacerdotal estará muy sobreabastecida, ya que porciones sustanciales de cada sacrificio deben ser entregadas a los sacerdotes. Si todos los frutos en su cuarto año deben ser entregados a los sacerdotes, sus dueños pasarán penurias sólo para beneficiar a los sacerdotes. El control sacerdotal sobre todo Jerusalén parecía bíblicamente injustificado a los fariseos y sólo servía a los sacerdotes hambrientos de poder.

Los fariseos, aunque consideraban la impureza como una fuerza amenazadora contra la que había que protegerse continuamente y neutralizarla mediante la purificación, estaban comprometidos a vivir dentro de la sociedad extremadamente diversa, compuesta por gobernantes griegos o romanos, judíos y extranjeros, en la Jerusalén de finales del segundo Templo. Evidentemente, la impureza, según las definiciones bíblicas, estaba en todas partes. No se podía esperar que los no judíos cumplieran las leyes de pureza del Levítico. De hecho, a menudo los judíos no podían confiar los unos en los otros en este asunto. No se podía confiar en que el pueblo llano separara los diezmos en pureza o mantuviera los alimentos puros (m. Dem. 2.3; t. Dem. 2.2, 20-22). Así que los fariseos se enfrentaban diariamente a la posibilidad cierta de contaminación. Marcos nos dice que se bañaban cada vez que volvían del mercado (Mc 7,4). A diferencia de la secta de Qumrán, que optó por trasladarse al desierto lejos de esta sociedad, los fariseos se veían bombardeados regularmente por la impureza, los cadáveres al borde del camino, los cortejos fúnebres, los transeúntes que no se habían bañado después de mantener relaciones sexuales y los recipientes que contenían alimentos y posiblemente también algún que otro insecto impuro. Las posibilidades de contaminación eran numerosas y a menudo inevitables.

Además, si todo Jerusalén debía mantener la santidad del santuario, como afirmaban los sectarios sacerdotales, las implicaciones para la sociedad serían astronómicas. No se permitiría residir allí a las mujeres, lo que convertiría a Jerusalén en una ciudad célibe. Todos los visitantes de la ciudad que pudieran haber contraído incluso una impureza menor tendrían que pasar al menos tres días fuera de la ciudad antes de entrar. Este punto de vista simplemente no era práctico.

Sin embargo, en lugar de ignorar o evitar su situación social, los primeros Sabios se propusieron capacitar a los judíos para mantener la pureza en tal entorno sociopolítico. Para ello, las definiciones de las leyes bíblicas se limitaron al máximo y con la mayor precisión posible. Sin un marco intelectual que pudiera acomodar tanto las leyes de la Escritura como los hechos de la vida bajo la dominación extranjera, los fariseos no podían conservar la confianza de cumplir las exigencias de la Escritura.

Los fariseos tenían una actitud ante la Torá ligeramente diferente a la de los sectarios sacerdotales. Para estos últimos, la autoridad no tenía que lograrse; era algo dado, basado en la genealogía sacerdotal. Como hijos de Aarón, su autoridad les venía de nacimiento. Sin embargo, los fariseos sólo podían reclamar su autoridad por su pericia en la ley. Según una tradición del Talmud, se dice que una vez los rabinos se enzarzaron en una lucha tan encarnizada contra una decisión sacerdotal concreta que incluso se pusieron en desacuerdo con Dios y lo excluyeron de sus deliberaciones. Al final de su análisis de la ley, se dice que Dios se rió como un padre orgulloso y les dio la razón

diciendo: "Mis hijos me han vencido" (b. B. Meş 59b). Esta actitud no apela a la genealogía sacerdotal o al culto en busca de apoyo, sino a la ley, y considera que incluso la actividad de Dios está circunscrita por la Torá y su interpretación humana.

Los fariseos consideran que la santidad es poderosa, pero no tanto como para ser inaccesible a los israelitas laicos. Animaban a los laicos a participar en las fiestas en los atrios del Templo y reconocían la legitimidad del Atrio de las Mujeres. En las fiestas, incluso hacían sacar los objetos sagrados a la vista de la gente que se encontraba en los atrios o en los tejados circundantes (m. Sukk. 4.5). El sistema rabínico de la impureza organiza las leyes del Levítico de tal manera que es fiel al texto al tiempo que permite a la población judía en general observar sus leyes.

Resumiendo las dos perspectivas, yo diría que para la secta de Qumrán el objetivo primordial era mantener la presencia de Dios en su santuario. Las exigencias de la Torá no debían subestimarse y la ambigüedad en el ámbito de la pureza y la santidad debía resolverse con seguridad. Los requisitos aparentemente excesivos eran un pequeño precio a pagar por la seguridad y también proporcionaban una mayor oportunidad de actualizar más la poderosa santidad de Dios. Para los fariseos y los rabinos después de ellos, el objetivo más importante era permitir a Israel observar la Torá. ¿Qué pasaba si Dios estaba presente en su santuario pero Israel estaba ausente? La santidad inalcanzable e inaccesible para los israelitas laicos era irrelevante.

Conclusiones

En conclusión, ¿qué aprendemos de este breve estudio de la interpretación del Levítico en el periodo del Segundo Templo? En primer lugar, resulta evidente que la naturaleza del texto es a menudo ambigua y que en muchas cuestiones puede admitir más de una interpretación. En segundo lugar, dado que en el Segundo Templo el Levítico se consideraba una guía sagrada para la santidad, tanto en cuestiones cúlticas como no cúlticas, había que resolver las ambigüedades en los procedimientos. En tercer lugar, y de forma más general, el modo en que una comunidad de culto resuelve las ambigüedades de las Escrituras revela su propia identidad.

Los prejuicios, la cultura y las tradiciones de una comunidad se expresan a menudo entre las líneas de la Escritura. En los lugares donde el texto no es explícito deben intervenir las mentes humanas. Los puntos de ambigüedad pueden proporcionar la clave de la orientación de un grupo. En la discusión anterior, salió a la luz la agenda de grupo de los sectarios sacerdotales y los fariseos laicos. Ambos grupos se disputaban la autoridad en el Segundo Templo y cada uno modelaba los pasajes ambiguos de las Escrituras para apoyar sus propios intereses.

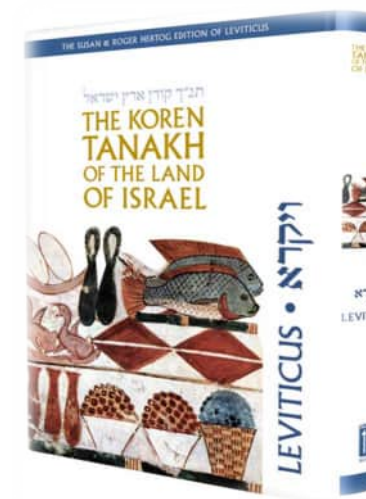
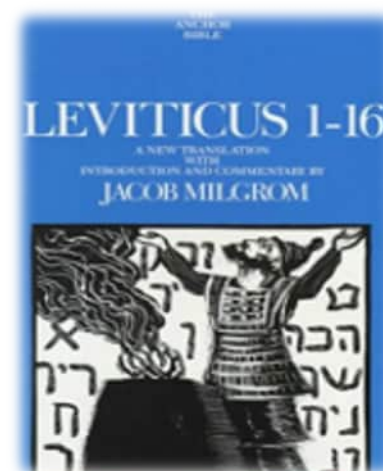
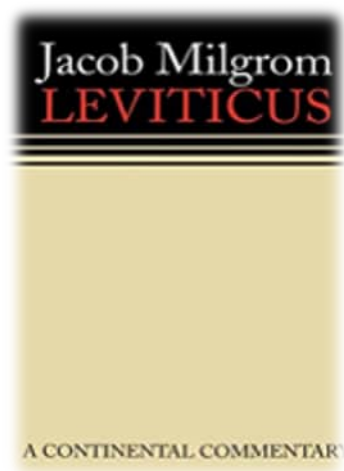
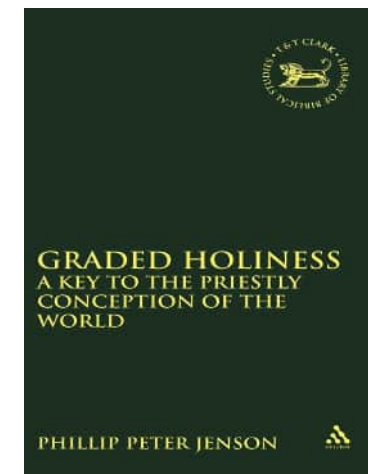
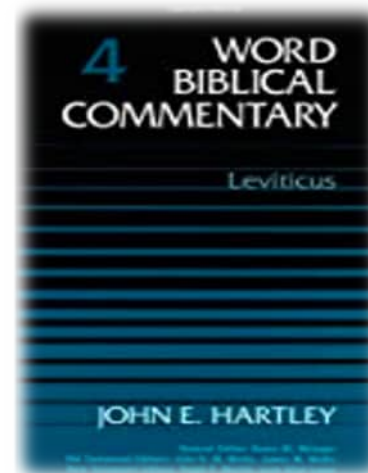
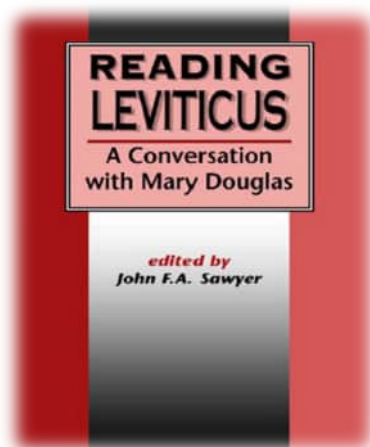
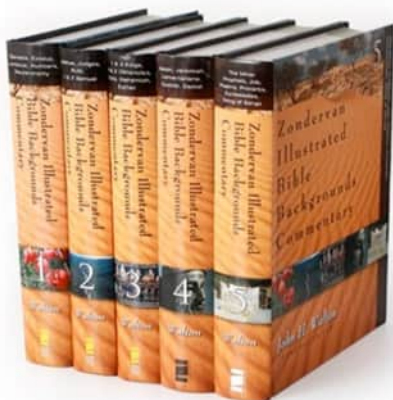
Como nota final, la ambigüedad en las Escrituras no sólo es inevitable debido a la naturaleza de un texto escrito, sino que es saludable. Si todas las instrucciones sobre todos los temas se establecieran sin ambigüedades en las Escrituras, no sería necesario pensar; la obediencia ciega sería el único requisito. Así las cosas, la Torah proporciona instrucciones explícitas sobre cuestiones importantes, exponiendo la voluntad de Dios en términos inequívocos. Sin embargo, los detalles se dejan en manos de intérpretes humanos responsables y sensibles, que no violarán el texto mientras rellenan cuidadosamente sus lagunas.

Hannah K. Harrington, "Interpretación del Levítico en el período del Segundo Templo: Struggling with Ambiguity", en Reading Leviticus: A Conversation with Mary Douglas, ed. John F.A. Sawyer, vol. 227, Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996), 214-229.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Kedoshim- קדושים “Santos”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



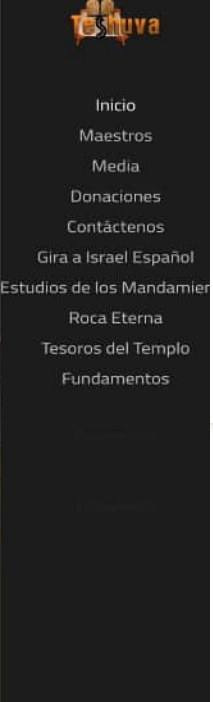
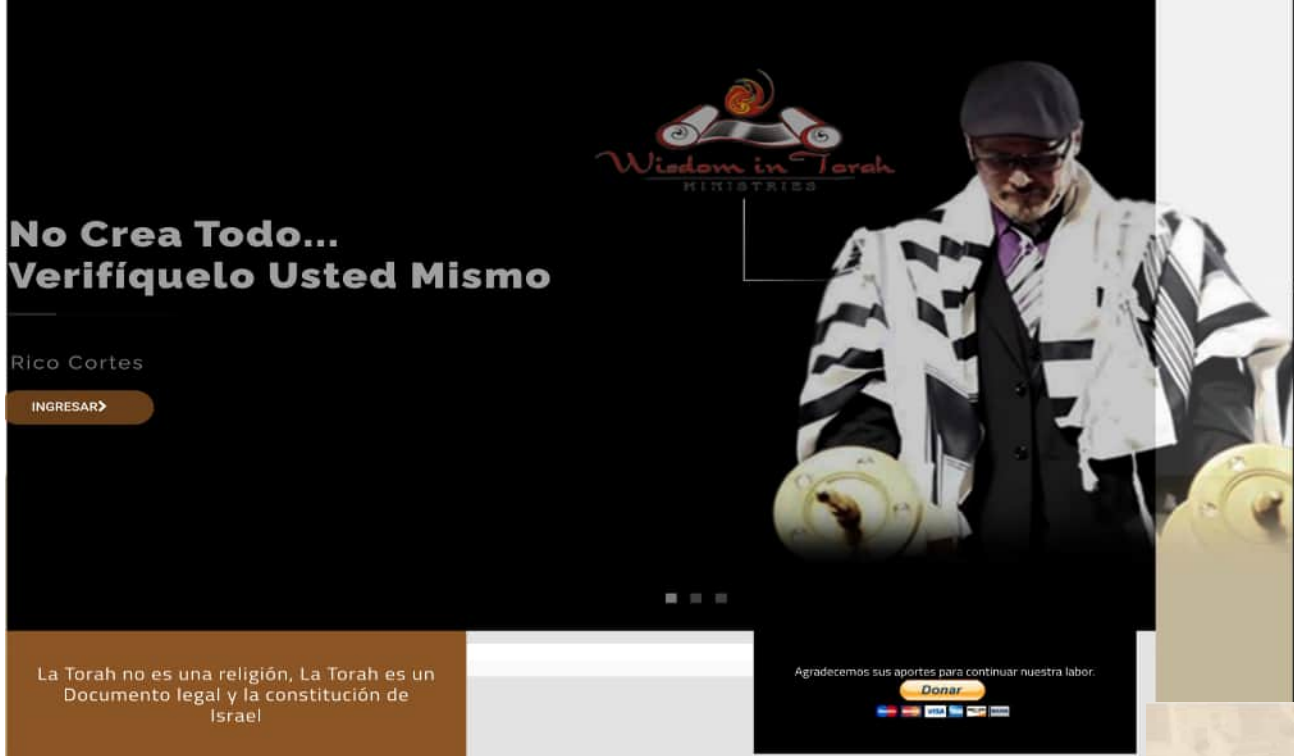
apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa



www.teshuva.tv
www.wisdomintorah.com
www.sabiduriaenlatora.com
www.tesorosdeltemplo.com

